

LA SEGURIDAD EN EL ACTO TRANSFUSIONAL SE ENCUENTRA EN NUESTRAS MANOS

María Benita Campos Pedrosa (Graduada en Enfermería)

1. Introducción

Una transfusión sanguínea es la transferencia de sangre o componentes sanguíneos de un sujeto (donante) a otro (receptor). La transfusión de hemoderivados a nivel hospitalario es una práctica clínica diaria de la que somos responsables los profesionales de enfermería. Es cierto, que a pesar de todos los avances tecnológicos que existen en esta área específica, y de la rigurosa normativa en materia de seguridad; esta intervención no está exenta de que aparezcan efectos adversos.

Por todo ello nos planteamos los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL:

- Promover la mejora de la calidad del proceso clínico de transfusión sanguínea

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Administrar en condiciones de seguridad adecuadas los hemoderivados.
- Prevenir posibles complicaciones que puedan aparecer y actuar con rapidez ante las mismas.
- Monitorizar al paciente.



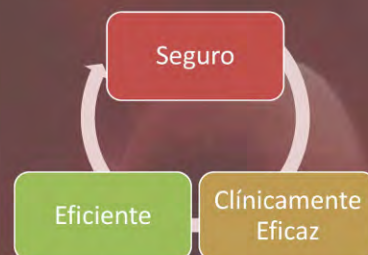
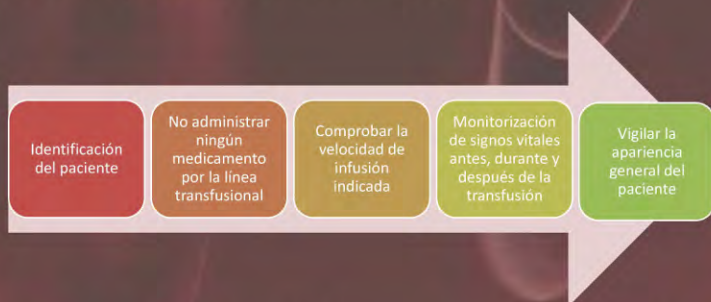
2. Método:

Se ha realizado una **búsqueda bibliográfica** en las principales bases de datos científicas de Ciencias de la Salud como Cuiden, Uptodate, Pubmed,... Además se han consultado guías de prácticas clínicas y protocolos específicos sobre el proceso transfusional. El intervalo de búsqueda se ha establecido en los últimos 8 años.

3. Resultado:

Las fases del proceso transfusional son las siguientes:

Además el Proceso debe ser :



Por otro lado, las **reacciones más habituales**, que ocurren en un 1 a 2% de las transfusiones, son:

- Fiebre
- Reacciones alérgicas

Las **reacciones más graves** son:

- Sobrecarga de líquidos
- Lesión pulmonar
- Hemólisis o degradación de los glóbulos rojos (eritrocitos) debido a una falta de coincidencia del grupo sanguíneo entre donante y receptor.

4. Conclusiones:

Para aumentar la calidad asistencial y reducir las posibles complicaciones en las transfusiones sanguíneas los profesionales de enfermería como principales responsables deben seguir un proceso protocolizado, y deben utilizar conocimientos basados en la evidencia científica y prácticas seguras. Por ello las principales conclusiones son:

- Una transfusión sanguínea la debe realizar un profesional sanitario con experiencia previa. Además debe ser idónea, eficiente y segura.
- Vigilar al paciente antes, durante y después; pues la hemovigilancia es una herramienta muy valiosa y de mejora continua en el proceso transfusional.
- La promoción y mejora de la calidad de la medicina transfusional prima en el acto transfusional.

Bibliografía

1. Ministerio De Sanidad, Política Social E Igualdad. *Manual de uso óptimo de Componentes Sanguíneos*. Madrid; 2016. pp.31-41. Fecha de consulta: 15 de marzo de 2016. Disponible en: http://www.msssi.gob.es/profesionales/saludPublica/medicinaTransfusional/congresos/jornadaUsoOptimoComponentesSanguineos/docs/Manual_Uso_Optimos.pdf
2. Romero- Ruiz, A., Gómez- Salgado, J. Seguridad del paciente en la transfusión sanguínea. [Internet]. *Metas de Enfermería*; 2008. 11(10), pp.28-42. Fecha de consulta: 15 de marzo de 2016. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2800221>
3. Complejo Hospitalario Universitario De Albacete. Normas para la transfusión de componentes sanguíneos. [Internet]. Albacete; 2016. Fecha de consulta: 15 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.chospab.es/publicaciones/protocolosEnfermeria/documentos/d606c94f0eef369223079f98b44f4213.pdf>